reloxes y dinero, sino con el fin de quitar las pistolas y carabinas a los "constitucionalistas."

Léase el elocuente reportazgo que reproducimos de la primera plana de "Excelsior," correspondiente al 5 del actual:

"Se ha comprobado plenamente, debido a investigaciones que con toda actividad ha hecho la Inspección General de Policía, que existen en la capital uno o más grupos, perfectamente organizados, que se dedican a asaltar a cuantas personas encuentran en la calle a las altas horas de la noche, en los barrios apartados, especialmente, con el fin único de conseguir armas y municiones.

"Dos de las personas que fueron asaltadas la semana pasada, que resultaron heridas de alguna gravedad, han podido hacer declaraciones acerca de los individuos que componen la gavilla.

"El capitán José Díaz, que sufriera un asalto en la esquina de las calles de Gorostiza y Avenida de la Paz, ha dicho que un poco antes de llegar a su domicilio le salieron al encuentro cinco o seis individuos, uniformados y armados todos, interponiéndose para que no pudiera seguir su camino y dando la voz de alto.

"Agrega el Capitán Díaz, que por temor se detuvo y que desde luego metió las manos en sus bolsillos para sacar cuanto llevara de valor, pues creyó que se trataba de rateros vulgares, y a toda costa quería salvar su vida, pero grande fue su sorpresa cuando le dijeron que no le harían el menor daño si hacía entrega de su pistola y de los cartuchos de la dotación y que no procurara nunca investigar nada de lo ocurría.

"Que como se negara a cumplir con dichas pretensiones, uno de los desconocidos sacó su pistola y sin más averiguaciones le disparó dos tiros, causándole las lesiones que lo habían privado de sus facultades; que al volver en sí se hallaba en su domicilio, en su cama, notando que no le faltaba absolutamente ningún objeto de los que traía en sus bolsillos, únicamente los tiros y la pistola marca "Colt."

"El segundo asalto, en igual forma y precedido de iguales detalles, tuvo lugar en una de las calles del Naranjo, en las cercanías de la Tlaxpana, hace dos o tres noches. La víctima es también militar, el Mayor Fidencio Loyo Cázares, y también resultó herido por negarse igualmente a entregar sus armas.

"El tercer asalto se registró en la Avenida Chapultepec, cerca de la Casa Colorada, en iguales condiciones. Herida resultó también la persona escogida como víctima por los asaltantes, que es civil, y se llama Manuel Contreras, declarando que doscientos pesos en oro que tenía, fueron respetados por los desconocidos, quienes sólo se llevaron su pistola Smith y Wesson.

"Las tres actas de referencia están consignadas a los Juzgados Sexto, Séptimo y Primero de Instrucción. Los otros tres asaltos registrados anteanoche, uno en el callejón de Isabel la Católica, el segundo en la Avenida Peralvillo y el tercero en la Moneda, fueron también turnados al Ministerio Público en turno."

¿Verdad que contrasta esta clase de asaltos con la que puso en moda la soldadesca carrancista?

Mientras los siervos de Carranza se han dedicado a despojar un pueblo, éste, por todos los medios y en todas las formas, empieza a reaccionar. El desarme de los bandidos ha comenzado y eso indica que se acerca el epílogo del calvario mexicano.

* * *

Un periódico metropolitano, ha abierto un concurso para definir cual es la costumbre más perniciosa de los mexicanos y un lector ha contestado en la siguiente forma:

"¿Que cuál es la costumbre más perniciosa que tenemos los mexicanos? En mi concepto, la de hacer "chistes," venga o no al caso. Las cosas más serias se resuelven en chascarrillo y nadie ignora que en la Cámara de Diputados ha bastado en ocasiones una chispa de ingenio—aunque sea ranchero—para echar a perder un asunto importante. Se promulga una ley, y al siguiente día corre de boca en boca una "graceja;" se presenta una epidemia, y en el acto se le bautiza con un nombre que despierta la hilaridad del público; tiene un funcionario tales o cuales letras en su nombre y más tiempo tarda en estamparlo, que el que necesita cualquier desocupado para hacerle su respectivo anagrama. Hay sujetos capaces de convertir una esquela de defunción en un cuento baturro o en unos versos de Juan Pérez Zúñiga. Esta costumbre, generalizada aun entre los hombres y mujeres del pueblo bajo, quizás denote que la raza no carece de ingenio; pero quiere decir también que carece de seriedad y de formalidad. El "choteo" perpetuo, es síntoma de frivolidad incurable y nada hay tan malo como un pueblo frívolo."

Efectivamente, hacer chistes es, sino la peor manía, una de las peores. Sin embargo, denuncia una gran cualidad: el ingenio de la raza.

* * *

La caida de Palavicini, ha motivado otras. La inmediata a que dió origen, fue la del que fungía como jefe de redacción de "El Universal."

Este empleado estaba identificado con los procedimientos periodísticos acostumbrados por Félix Fulgencio, y entre otros, el de adulterar substancialmente el texto de las noticias cablegráficas que se reciben en México. La nueva dirección de "El Universal," que lo sorprendió infraganti en esa grave falta, resolvió inmediatamente su destitución.

—¡Moralidad periodística!—diréis.

No hay tal. Consigna de "Barbosa," y eso es todo.

Es fama, en México, que una de las causas que ocasionaron la expulsión de Palavicini, del periódico oficioso que estaba a su cargo, fue la de que su propaganda aliadófila era muy intensa. Tan intensa, que hubo de poner en cuidado a von Eckard, quien llamó sobre ese hecho, la atención del "ejecutivo." El "ejecutivo" estimó desde luego, que el ex-amanuense de Instrucción era, en efecto, más aliadófilo que los aliados, y como ésta no es la política que ha delineado Cándido, puso un remedio eficaz: la destitución del autor de esa propaganda.

Es fama también, que en la redacción de "El Universal" se modificaba el texto de los cablegramas relativos a la guerra en un sentido enteramente favorable a las ideas, sobre política exterior, que sustentaba Palavicini y que después de expulsado éste del lugar que ocupaba, su jefe de redacción—efebo "ex-reaccionario" muy disciplinado—quiso burlar a "Barbosa" en sus propósitos, al dar nuevos disgustos al representante, en México, de Guillermo Hohenzollern. Para ello nada mejor que continuar adulterando los cablegramas relativos a la guerra.

No lo logró, porque Carranza está muy empeñado en dar completa satisfacción a von Eckart.

HEMEROTECA NACIONAL DIGITAL DE MÉXICO